Cobertura especial: La muerte de Jorge Pacheco Areco

En los orígenes de la Narrativa uruguaya

insomnia

Separata Cultural

N° 201 - Viernes 31 de julio de 1998 - $ 40

Posdata:

(* & ; : / ¿ < = + - ? > . " , ! . . .)

ADELANTO

DEL ARCHIVO

ZITARROSA

ESCRITOS INÉDITOS

Encuesta: 2/3 de la población cree que el MSP dilapida los recursos

DESDE EL PRETIL

por Antonio Pippo

Tolerancia cero

Este país tiene solemnidades estrafalarias. Son tales la afectación, la pacatería y la ausencia de humor, que uno sospecha que nos han hurtado, con sigilo y precisión, el escaso sentido común que alguna vez pudo habernos iluminado.

Éste podría ser un ejemplo paradigmático: durante una fiesta en Fray Bentos, creo que a fines del año pasado, un edil socialista no controló sus efluvios hormonales del modo que la comunidad organizada aguarda –probablemente traicionado por alguna gónada que exageró sus secreciones– y describió con efusión el trasero de una joven colega colorada, lamentando de paso, cual conmovedora admisión de límites propios, no tener unos años menos para hacerle el amor. El asunto derivó en una acusación por acoso sexual, institucionalizada y zanjada en parte, luego de meses de idas y venidas, por la sanción que el Partido Socialista de Río Negro aplicó al excitado curul y por las disculpas que éste presentó tanto a la portadora del emocionante trasero como a su marido. A tal punto el incidente adquirió carácter solemne, que aterrizó el fin de semana pasado en el Plenario del Frente Amplio.

Parece demasiado. ¡Ni siquiera se valoró que el turbado edil eligió recuperar, para confesar su pasión, el vínculo epistolar! Si el tipo se tomó el trabajo de expresar su incendio interior por carta, púdose admitir al menos que tamaño gesto constituye, en un mundo tan informatizado y estridente, todo un acontecimiento. Pero, claro, también resultó una badulacada: esa carta fue –como las trenzas de la china y el corazón de él, que el tango decidió guardar en la maleta– "la prueba de la infamia"; y ya se sabe que así como las paredes oyen y los teléfonos tienen la lengua larga, la letra impresa da carácter de documento a los efluvios, por más momentáneos que ellos sean.

Uno comprende, cómo no, el desagrado de esta buena señora porque un colega haya destinado más concentración a su trasero que a los asuntos municipales. A mi juicio, sin embargo, el trámite seguido huele a cierta desproporción; y aclaro que este postulado no pone en tela de juicio, ¡válgame Dios!, el tamaño y calidad de aquel atributo que originó el entredicho.

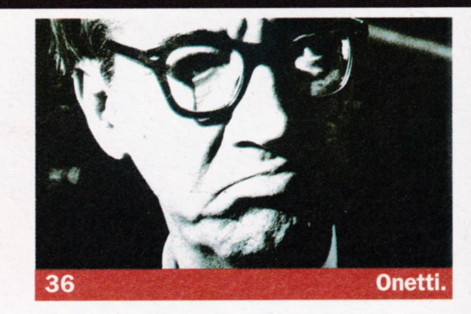
Quizás hubiese sido buena cosa desdramatizar el caso. En mis tiempos, una mujer en circunstancias parecidas solía poner ella misma en su lugar al desbocado; o daba intervención a su marido, a fin de que éste procurase, en un contacto cercano de tipo vindicatorio, la satisfacción requerida por la ofensa.

Y, tal vez, hubiese sido inteligente recurrir al humor. Hace ya un largo tiempo, la legendaria y vaya que delgada Blackie caminaba por Corrientes en medio de una multitud. De pronto, exclamó: –¡Hijo de p...! ¡Me tocó el c...! Su marido, el escritor Carlos Alberto Olivari, la miró, escéptico, y le dijo: –¿Tenés...?

S U M A



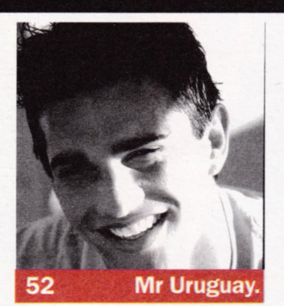
25 Arresto.



36 Onetti.

Pos*data* en Internet: La dirección es www.intercanal.com/posdata
Semana a semana, lo mejor de la edición de cada viernes en la red de redes.

Director Responsable: Manuel Flores Silva. **SubDirector:** Eduardo Alonso Bentos. **Editor General:** Gerardo Bleier. **Director de Arte:** Fidel Sclavo. **SubEditor General:** Aldo Mazzucchelli. **Política y Sociedad:** Pedro Cribari (Editor en Jefe). **Coordinaciones:** Gabriel Peveroni (Espectáculos), Andrea Carriquiry, Verónica Latourrette (Voyeur, Comportamiento). **Secretario de Edición:** Roger Rodríguez. **Cronistas:** Eduardo Darnauchans, Gonzalo Curbelo, Eduardo Roland (Espectáculos), Cecilia Greif, Daniel Vidal, Ana Mª Mizrahi, (Política), Gonzalo de Castro (Sociedad), **Fotografía:** José Pampín (Jefe), Pablo Bielli, Andrés Stapff. **Diagramación:** M. Mendizábal. **Taller gráfico:** Bettina Díaz (Jefe) **Armado gráfico:** Alexandra Ubach, Nancy Ferreira, Daniel Pino (armado publicitario). **Imagen color:** Leonardo Scarpitta (Jefe) **Informática:** Francisco Cilbeti. **Columnistas:** Pablo Vierci, Antonio Pippo (Costumbres), Teresa Porzecanski (Sociedad), David Martino (Fútbol), Mecha Gattás, David Salamanovich (Voyeur). **Servicios internacionales de Reuter**


52 Mr Uruguay.


79 El Día D.

El viernes que viene comienza la edición de los CD con inéditos de Alfredo Zitarrosa

A partir del viernes próximo, la edición de **Pos*data*** estará acompañada de CD musicales –cuya compra es opcional– que ofrecen parte del archivo inédito de Alfredo Zitarrosa, los Archivos Z.

La semana pasada, en un fascículo que se distribuyó junto a **Pos*data*** se explicó el contenido de cada uno de los diez CD de este archivo musical: tangos, canciones inéditas, primeras versiones de canciones ya clásicas, y el primer concierto brindado por Zitarrosa, en el que, además, explica los temas que interpreta, etcétera. Cada CD costará $ 80.

Todas las semanas, **Pos*data*** editará un pequeño fascículo –de distribución gratuita– en el que se darán detalles de lo que cada CD propone.

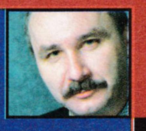
Hoy obsequiamos las tapas con las que el lector podrá luego encuadernar esos diez fascículos que acompañan la colección (dicha encuadernación puede solicitarse en la propia revista).

Además, en esta edición presentamos un artículo con componentes de ese archivo de escritos y de papeles de Zitarrosa, archivo que también se conserva: poemas inéditos y letras de canciones, entre otros manuscritos. **Pos*data*** siente que debe tratar muy dignamente un material que así lo merece.

. **Páginas:** A. Torres (Plástica), Martín Ansín (Cómic), Isabel Mazzucchelli (Gastronomía), Graciela Abó (Sociales), **Departamento de Corrección:** Mercedes Espínola, Rosanna Peveroni. **Producción:** Yamandú Graziosi.

insomnia **Editor:** Aldo Mazzucchelli. **Cronistas:** Sofi Richero, María José Santacreu. **Columnistas:** Marosa di Giorgio, Carlos Pellegrino, Mario Silva García, Carlos Rehermann. **Películas grafícas:** HI-END, E. Acevedo 1635. Tel: 409 98 56. Impreso en Talleres Mosca Hnos. S.A. Guayabo 1672, tels: 408 30 49 - 400 04 49. **Distribución:** Careaga y Espert. Juncal 1486 - Montevideo. Depósito legal Nº 301.612/96. Posdata: Cuareim 1811.Tel.: 924 40 94 Fax: 924 33 94. Posdata @adinet.com.uy

A CONTRAMANO



por Pablo Vierci

www.porno.com

¡Pensar que hasta no hace mucho, Internet era el buque-insignia de aquello que se había dado en llamar la 'sociedad de la información', donde el Humano daría un importante salto hacia la espiritualidad y la sabiduría!

Pero como suele ocurrir, un poco antes de que se concretara tan magnífico salto, al Hombre le asomó el Mono, y la Red de Redes, que permitía que cualquier mortal ingresara sin pagar peaje hasta a la biblioteca de la Universidad de Harvard, se sometió al *rating*. Igualito que la TV, pero con módem...

Todo comenzó cuando Elizabeth Ann Oliver, en un gesto científico-exhibicionista, parió *on line*, por Internet. Grande fue la sorpresa cuando se descubrió lo obvio, que eran más los que miraban las 'puertas' de la *nursery* biológica, que el efectivo alumbramiento de un nuevo ser.

Inmediatamente el morbo prendió, e Internet comenzó a dejar de ser lo que era.

Ahora los también estadounidenses Diane y Mike, de 18 años, deciden perder la virginidad en vivo y en colores, por Internet. El otrora prestigio de la Red de Redes les obligó a buscar una excusa *new age*: "queremos mostrar que hacer el amor es una cosa bonita". Aunque los 130 millones de cibernautas, como pescadores coreanos buscando merluza en alta mar que hace años se vienen autosatisfaciendo el cerebro manoseando el ratoncito (*mouse*), tienen otras expectativas y otros pensamientos para el 4 de agosto, el Día D, cuando el *rating* desembaque en Internet.

A partir de ahora, nada será como antes. A la desfloración *on line* posiblemente le seguirá el "primer contacto buco-genital" inalámbrico, con "objetivos exclusivamente otorrinolaringológicos". Luego vendrá la primera relación *gay*, por motivaciones filantrópicas (el eterno amor de los hombres), después el primer acto amoroso grupal, auspiciado por una Facultad de Psicología de Grupo, y así sucesivamente, hasta nunca acabar.

Hasta ahora, quedarse hasta las 4 de la mañana navegando en las embravecidas aguas de la fibra óptica era un acto encomiable, porque uno se imaginaba al Magallanes virtual participando en debates intercontinentales sobre la eutanasia, o quemándose las pestañas desentrañando el sentido de libros inextricables, en bibliotecas digitalizadas.

A partir del 4 de agosto, quien trasnoche en Internet terminará desaliñado y ojeroso, y la mujer lo recibirá en el puerto digital con el palote de amasar, como hacía su mamá cuando su papá volvía de una larga borrachera con la camisa chamuscada de besos de lápiz labial.

El *rating* llegó a la Red, y se pudrió todo.

Ahora, el destino de Internet es más o menos previsible. Algunas conferencias más aburridas que interactivas en horario matutino, a la tarde programas infantiles con alguna Xuxa virtual que le despierte el 'indio' real a los menores mientras juegan a las muñecas, a la tarde teleteatros lacrimógenos para que mamá se 'haga el bocho' y se olvide de papá, y a la noche, en horario prohibido para menores, *hard sex* para el hombre de la casa, de modo que la familia siempre se mantenga unida. En suma, igualito que en tiempos de la TV y el control remoto, aunque ahora alrededor de la PC y el ratoncito...

ADELANTO DEL ARCHIVO

Zitarrosa: poemas y canciones inéditas



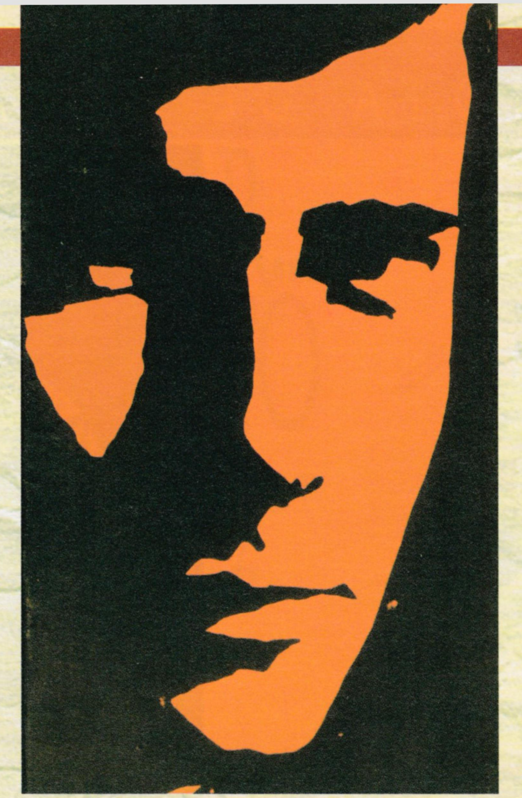
En la casa donde hoy vive la familia Zitarrosa, en Malvín, fragmentos luminosos de una vida están encerrados en la humildad de cintas y papeles. En el breve espacio de una sola pieza del primer piso, esa casa guarda, literalmente, miles de registros escritos, grabados y gráficos de uno de los artistas más importantes de la historia de este país. En cajas de cartón, en biblioratos, en estantes, en carpetas... con un orden trabajoso y a menudo enigmático, que en los últimos tiempos los suyos han venido perfeccionando. Y ese trabajo de ordenar no es fácil, ya que requiere un cuidado tan grande como difícil es, a veces, la emoción de reencontrarse con detalles muy precisos del pasaje por el mundo de ese ser querido que ya no está. Nancy Marino, esposa y compañera de toda la vida de Zitarrosa, junto a las dos hijas de ambos, Serena y Moriana, han sido depositarias de toda esta valiosísima herencia. En un trabajo que ya lleva más de un año, pero que deberá extenderse bastante más hacia el futuro, ellas han dispuesto rescatar, conservar y dar un orden al sinfín de materiales que, como un mapa hecho de múltiples y heterogéneos trazos, guarda instantes preciosos de la vida y la creatividad de Alfredo Zitarrosa. Esta nota simplemente pretende abrir al lector una pequeña parte de ese archivo. Con el tiempo, mayores secretos se abrirán al disfrute del público, a medida que el trabajo de recuperación vaya avanzando. A partir de la semana próxima, Pos*data* publicará una serie de diez discos compactos que contienen una parte sustancial de lo que hasta ahora se conoce, en materia musical, de todo lo que Zitarrosa dejó sin publicar. En este número, la atención se ha concentrado en algunos escritos inéditos. En una serie de pequeñas entrevistas, personajes clave en esta historia por su conocimiento personal del artista dan también su opinión sobre la decisión de dar a conocimiento público estos fragmentos desconocidos de la obra de un cantor que englobaba, entre sus dos iniciales, todo un alfabeto de creatividad.

Alfredo Zitarrosa era un poeta y un cantor, dos oficios diferentes que rara vez se dan juntos con parejo nivel de calidad. En este caso, sí ocurría. A esta altura, y luego de ver su carrera musical, acaso sorprenda saber que, en términos de aparición pública, el poeta estuvo primero. “Entonces, en una mesa del Café Mntevideo, por el año 59 o 60 (yo tenía 17 o 18 años), había un tipo que me llamaba la atención porque el traje le quedaba grande” –ha recordado, refiriéndose a Zitarrosa, hace un par de años Enrique Estrázulas, en entrevista concedida a Pos*data*–. “[...] y lo que más me llamó la atención es que hablaba de poesía; hablaba por ejemplo de Octavio Paz, y era la primera vez, me parece, que yo lo oía nombrar. Porque a Octavio Paz lo conocieron Alfredo Zitarrosa y Bécquer Puig, a través del gallego Jesús Menéndez, el librero. Entonces yo le seguí la charla a Alfredo; habló de Saint John-Perse, habló de Heidegger [...] Cuando me voy, me dice: ‘Mucho gusto, Estrázulas, encantado de verlo’. [...] Entonces le digo ‘Le agradezco mucho que me haya tocado todos esos temas que, en fin, son un poco dificultosos pero interesantes’ [...] Zitarrosa respondió ‘¿quién otro (en este café) puede entender lo que yo dije? Nadie. O sea que no hay nadie con quien hablar. [...] Yo también quería desembuchar un poco lo que me pasa interiormente: que no puedo hablar con nadie. Leo, y luego no tengo con quien hablar.” Ese hombre introvertido a la fuerza, acaso por la mediocridad o desinterés de su entorno habitual de entonces, era el ya lector-poeta Alfredo Zitarrosa, con 24 años, cuando todavía ni siquiera se había planteado dedicarse a cantar. Son de esa época una serie de poemas aún inéditos. Según afirma Eduardo Erro en su libro *Alfredo Zitarrosa. Su historia ‘casi’ oficial*, son de esos años los textos ‘Del pensar’, ‘Del nacer’, ‘Del pez’, ‘De la fuente’, ‘De la piedra y sus peces’, ‘Diálogos con mi señor’, ‘Sonríe muerte’... En el número 2 de la revista bimensual *Aquí poesía* de noviembre-diciembre de 1962 se reprodujo el primero de los textos mencionados –que también incluimos aquí–.

La importancia de Basso Maglio

Ya en 1959, Alfredo Zitarrosa había obtenido el Premio Municipal de Poesía Inédita, con un libro llamado *Explicaciones*. El jurado estaba integrado –nada menos– por Vicente Basso Maglio, Juan Carlos Onetti y Laura Cortinas. Estrázulas recuerda: “[Zitarrosa] decía que [en aquel jurado] don Vicente Basso Maglio era el que imponía su criterio y era arbitrario, de modo que –según Alfredo– no tenía ningún valor la opinión de los otros dos jurados. Así lo veía él.”

El cantor, por entonces locutor de la radio El Espectador, en donde Basso Maglio era una figura clave, estaba ligado por una estrecha amistad-admiración con el poeta de la *Canción de los pequeños círculos y los grandes horizontes*. Sigue recordando Estrázulas que era en el marco de esa amistad entre dos hombres de edad tan diferente, que Basso Maglio le decía “Escúcheme, ¿usted se cree que es tan sencillo el arte, que es tan sencilla la poesía? Tiene que saber, tiene que entender, tiene que aprender, tiene que luchar. No es cuestión de hacer cuatro versitos. Métase hasta el fondo...” O en otra ocasión –según se recoge en entrevista con Juan Estradés publicada en *Zeta*–, ante las reiteradas consultas que Zitarrosa le hacía cuando, aún muy joven, estaba componiendo sus primeros textos, el viejo poeta le respondió “Y a Ud., ¿quién lo mandó escribir?” –‘Nadie, don Vicente...’– ‘Entonces siga. Si no lo mandó nadie, siga, no me pregunte más’ [...]”. “Allí me dio la clave más importante sobre lo que hacía y lo que estaba por hacer en los próximos años”, reconoce el después famoso músico.



Carátula del programa para "Generación 55", recital de año 1967 en el Platense Patín Club.

En esa misma entrevista, Zitarrosa da una pista acerca de su relación directa y absoluta con la poesía –acerca de su convicción de que el reconocimiento de la poesía es inefable, y de que, en cierto sentido, él se reconocía poeta–, tomando palabras de Vicente Aleixandre: “la poesía es un tómame o un déjame. No hay a mi juicio poetas chicos. Hay poetas y quienes lo intentan ser con diversa suerte, pero que aún no lo son.”

Vicente Basso Maglio estuvo ligado a la vida y al oficio de escribir de Zitarrosa también de otro, insospechado modo. Cuando Basso Maglio murió, el 15 de septiembre de 1961, Zitarrosa envió una carta a *Marcha* en la que asociaba –en medio del dolor de la pérdida– la muerte de su amigo a un desagradable episodio laboral que lo había involucrado una semana antes. Es a raíz de esa carta que Zitarrosa es llamado por la gente de *Marcha*, y que empieza a colaborar como reportero en esa publicación.

Poemas o canciones

La fina frontera que separa una letra de canción de un poema –a veces esa frontera, de tan fina, se convierte en ninguna– fue cruzada por Zitarrosa muchas veces a lo largo de su carrera como cantante. Musicalizando sus propios textos –a menudo de alto valor poético–, pero también poniendo música a textos de otros –en la colección que Pos*data* publicará hay ejemplos de zitarrosianas musicalizaciones de poemas de Zorrila de San Martín, Herrera y Reissig, y hasta un desconocido y lírico Batlle y Ordóñez...–.

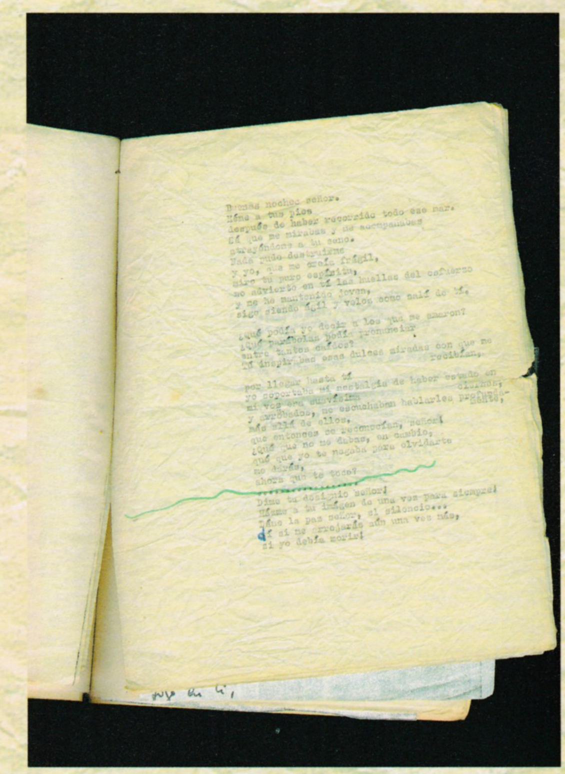
Reconociendo la existencia de esa frontera, en esta breve muestra se incluyen poemas que fueron pensados como tales, y se incluyen también textos que fueron concebidos deliberadamente como letras de canciones. En particular esas letras que la familia Zitarrosa ha seleccionado –‘Milonguita morena’, ‘Somos nosotros’, ‘La pobreza de los pobres’ y el tango ‘Vos no sos vos’– tienen ya una música, sugerida por Zitarrosa, y que consta en los archivos del cantor. Pero sólo la nombrada en tercer término llegó a ser interpretada –únicamente en vivo y en México– por su autor. Las otras tres están allí dormidas, de alguna manera esperando a su cantor, igual que otras que el tiempo irá develando.

Los poemas que se incluyen son inéditos, excepto el ya citado ‘Del pensar’. Los otros textos, por ejemplo, ‘Diálogos con mi señor’, hacen parte de una serie de colecciones que –los custodias del archivo conjeturan– serían parte de un libro inédito, con el probable título de *Sonríe muerte*, que está datado en agosto de 1961. No se conoce a ciencia cierta la fecha de composición de cada poema, pero se sabe que la mayoría fueron redactados entre los años 1955 y 1962. En cuanto a las canciones, ‘La pobreza de los pobres’ tuvo origen por 1980, mientras que 'Milonguita Morena' es de septiembre de 1970, 'Vos no sos vos' está fechada en Managua el 9 de febrero del 80, y 'Somos nosotros', el 10 de junio de 1984.

Todos estos materiales de archivo son tesoros que recién ahora ven la luz. Vale la pena recorrer, en recuadro aparte, una breve historia de ese archivo, que guarda para el futuro muchos más secretos de los que hasta ahora se han descubierto. PD

A. Mazzucchelli

Cuatro poemas inéditos



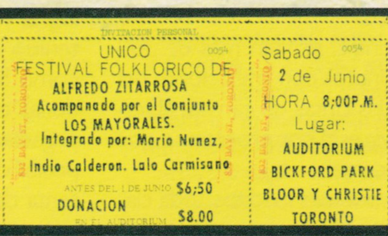
Página del original mecanografiado de "Diálogos con mi señor". *Circa* 1961.

De *'Diálogos con mi señor'*

Buenas noches señor,
heme a tus pies
después de haber recorrido todo ese mar.
Sé que me mirabas y me acompañabas
atrayéndome a tu seno.
Nada pudo destruirme
y yo, que me creía frágil,
miro tu puro espíritu,
no advierto en ti las huellas del esfuerzo
y me he mantenido joven,
sigo siendo ágil y veloz como salí de ti.

¿Qué podía yo decir a los que me amaron?
¿Qué parábolas podía pronunciar
entre tantos caídos?
Tú inspirabas esas dulces miradas con que me recibían,
por llegar hasta ti
yo soportaba mi nostalgia de haber estado en ciernes,
mi voz era suavísima
y arrobados, me escuchaban hablarles profundamente,
más allá de ellos,
que entonces se reconocían, señor.
¿Qué que no me dabas, en cambio,
qué que yo te negaba para olvidarte
me darás,
ahora que te toco?

Dime tu designio señor.
Hazme a tu imagen de una vez para siempre.
Dame la paz señor, el silencio...
di si me arrojarás aún una vez más,
si yo debía morir.



Entrada para un recital en Toronto. Junio 2, 1979.

De *'Del pensar'* (*)

I

Si de algún modo así diciendo
–pienso–
que pensando
decir que digo
es parte de tal obstinación
que culpa y riesgo me abandonen.

Si tal es, vivo entonces
–tal mi iluso vivir–
o muero poco a poco
–tal mi vano morir–.

Las vicisitudes de un archivo

A fines del año 1988, Alfredo Zitarrosa estaba preparando dos discos para dejarle a sus hijas. Él decía que ésa era la única herencia que les iba a dejar. Pero Zitarrosa sabía muy bien –por propia y dura experiencia– lo que significan los sellos discográficos, y que todo el material editado pertenece, por la eternidad, a esas compañías. Según la familia Zitarrosa, si bien se cobran regalías, son pequeñas, y además "uno no dispone, es decir, uno no tiene voluntad para decidir sobre ese material, decidir qué es lo que se edita, o cuándo se edita, o de qué forma". En eso –según dicen los herederos del cantor– en general, "los sellos son bastante inflexibles, es casi imposible convencer a una compañía para que edite determinado material o de determinada forma". De modo que, en los meses que precedieron a su muerte, Alfredo Zitarrosa estaba preparando material nuevo para dejar inédito a propósito, para que sus hijas pudieran disponer de eso cuando quisieran.

Sus familiares no saben todavía, con exactitud, cuáles son esas canciones que estaba preparando, puesto que algunas o muchas de ellas quedan todavía por descubrir entre cintas y papeles aún desconocidos. Lo cierto es que de ese trabajo se concretaron algunos temas, pero no los discos completos.

El archivo que él dejó, su propio archivo, consta de más de 90 cintas de carrete abierto –aquellas cintas que se utilizaban profesionalmente en estudios y que aún hoy se pueden ver en muchas radios. Cintas que él utilizaba ya desde los años 60 para su labor profesional como locutor de radio, o como periodista. En estas cintas se encuentran entrevistas realizadas por Alfredo Zitarrosa a poetas peruanos como Juan Gonzalo Rose y César Calvo, una entrevista a Joan Manuel Serrat en el año 70 –que se podrá apreciar en la colección que *Posdata* publicará a partir del viernes próximo–, cartas habladas a su madre desde Perú, grabaciones de los poemas de Estrázulas dichos por él mismo, Juceca diciendo sus cuentos cuando *Don Verídico* recién nacía...Y por supuesto, de toda su labor como cantor, infinidad de ensayos de canciones conocidas por el público, así como también grabaciones de temas inéditos, y temas 'en proceso', que nunca se publicaron o que no se terminaron nunca de arreglar como para que él entendiera que se podían editar. Además, actuaciones en vivo, o cosas tan enigmáticamente maravillosas como una conversación con su pájaro Parménides, mientras de fondo se escucha Nessun Dorma por Jüssi Bjorling, uno de sus cantantes predilectos. En fin, variedad de grabaciones más o menos personales, más o menos impresionantes.



Affiche promocional de La Claraboya Amarilla. Año 1968.

En total, existen además 88 cintas de carrete abierto conteniendo el programa de radio que él producía en México durante su exilio. Por ese programa pasaron gran cantidad de artistas latinoamericanos.

Además de las cintas, existen más de 300 casetes de 60 y 90 minutos con grabaciones del mismo tenor del de las cintas de carrete abierto. Material que todavía está por procesarse, por ordenarse, por conocerse.

Junto a todo ello, poemas inéditos, toda clase de papeles, entrevistas, biblioratos con toda la historia de la carrera de Zitarrosa a través de las notas de diarios y revistas de aquí, de Argentina, México, España, etc. Además, centenares de fotografías que se están digitalizando y conservando, al igual que las cintas de audio.

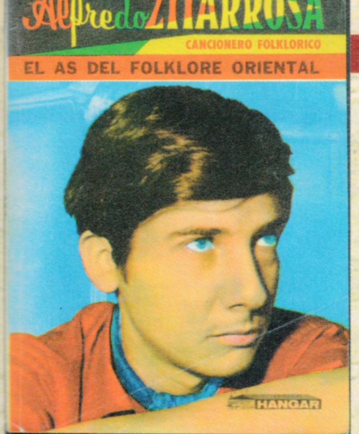
Todo este material de archivo quedó desconocido durante años, hasta que por el año 1995 se empieza lentamente a descorrer ese velo. Se proyecta recuperar y publicar ese posible disco que Alfredo Zitarrosa dejara inédito e inconcluso. Supuestamente, quien debía tener esas grabaciones era el señor Raúl Medina, quien acompañara a Zitarrosa en sus últimos trabajos. Pero el material definitivamente no aparece, y es por eso que se empieza a buscar, por primera vez, entre las cintas del archivo Zitarrosa. Con sorpresa, en lugar de dar con los temas buscados, se encuentran otros temas inéditos de épocas anteriores. De ellos surge el disco *Zitarrosa siempre. Los inéditos*, bajo el sello Orfeo-Mandinga.

Es en ese momento que la familia Zitarrosa da con un profesional con mucha experiencia, con una capacidad y un conocimiento poco frecuentes en el trabajo en audio, y en particular con cintas magnéticas. Es esta persona, Jorge Iglesias, quien se encarga en aquel momento de procesar las cintas de las cuales salió el Cd, y hace ver a la familia el estado delicado de las mismas, que el tiempo no ha pasado en vano. Algunas tienen más de 30 años, y la emulsión magnética de varias de ellas está en mal estado. Esto hace que cada vez que se escucha la cinta se ensucie el cabezal del reproductor, lo cual significa, ni más ni menos, que se pierde calidad de sonido, se pierde información de audio.

Es por ello que la familia del cantor se pone inmediatamente en campaña, con el fin de obtener fondos para respaldar digitalmente todas las cintas. En el año 1996 el Fondo Nacional de Música –cuyo director en aquel momento era Jorge Rissi, destacado violinista y educador–, responde a la solicitud. Más tarde se presenta el proyecto ante el Fondo Capital de la IMM, quien también apoya el esfuerzo con suma similar a la del FONAM. Es con estos fondos que a fines de 1997 comienza el trabajo con Jorge Iglesias, en un largo proceso de digitalización de los archivos de audio.

Los familiares del cantor explican que "para lograr recuperar parte del material, Iglesias ha tenido que recurrir a procedimientos tales como baños de vapor para despegar algunas de las cintas, que se encontraban totalmente pegadas –corriendo el riesgo de perderse toda posibilidad de reproducción, ya que si uno intenta despegarla en frío pierde toda la emulsión magnética, que es donde se contiene el sonido–. En algún caso se llegó al extremo de sumergir la cinta en agua caliente. En otros casos, había que despegarla, plegada sobre sí misma, proceder con mucho cuidado o empalmar con mucha precisión cintas cortadas por lo sequedad. Tales los procedimientos 'patentados' por Iglesias." Y es que los viajes que las grabaciones han sufrido junto a su dueño las ha hecho pasar por diferentes climas, cambios de temperatura, cambios de humedad, que las afectan enormemente.

Después de tan accidentada vida, es gracias a este trabajo que se puede hoy escuchar todo este material con la calidad de sonido que la mayor parte de él conserva.



Un curioso Zitarrosa, de ojos celestes y calificado como "El As del Folklore oriental" –todo un cúmulo de desaciertos–, observa el infinito desde la tapa de un cancionaro popular... Año de 1967.

II

Pues una noche enteramente nuestra
alrededor de sí
él cavilaba
y recuerdo tu primera pregunta:
¿dónde está él?

Así dijiste

Y yo te quedé mirando
y recuerdo que aún creía en ti
y te pedía el amor fervorosamente
aunque también con un gran odio
–y ése era mi secreto–

III

Larga ha sido la noche

En un círculo, cada círculo era fuego,
Cada uno se consumía en su propia llama.

He pensado también otros pensamientos
Y he sabido apartarme del fuego devorador.

Nada se abría sino a otras salidas
Toda abertura daba a algo más abierto
Hasta que todo en torno era sólo circular,
Mas también porque mis ojos tienen un límite
Y más allá de allá nada se veía.

En el propio aire que vibraba
Tocado, allá en su pie de oxígeno,
Mis miradas se incendiaban
Y el horizonte era un círculo de fuego a mi alrededor.

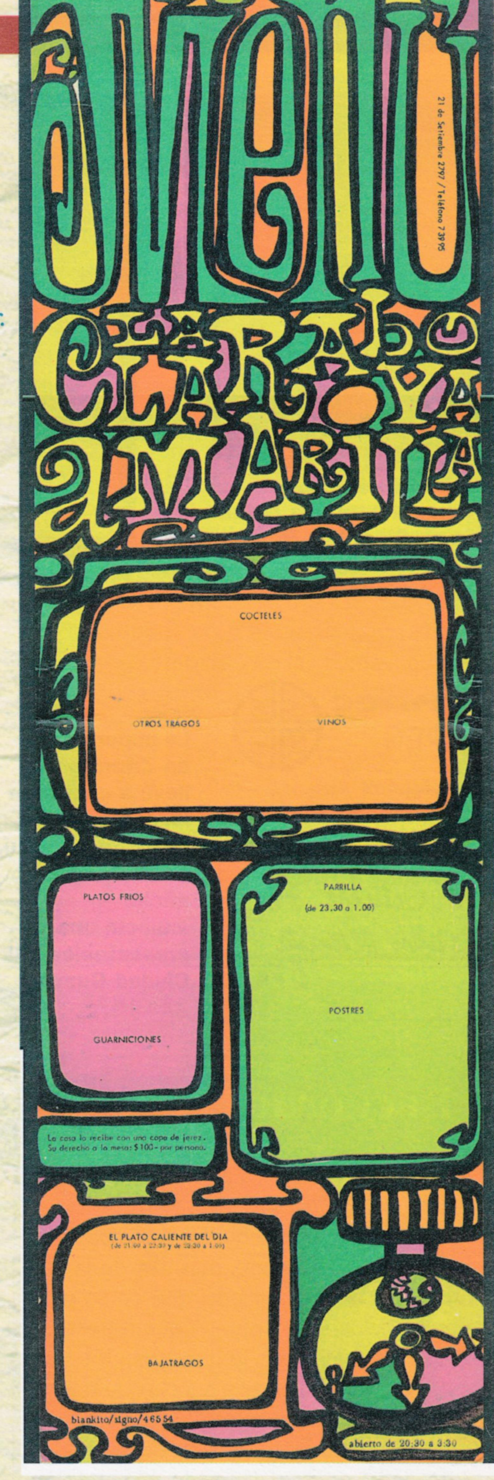
Las constelaciones derivaban hacia el mar
Y todo caía en su seno profundo
Y también la noche se hundía en él.

....

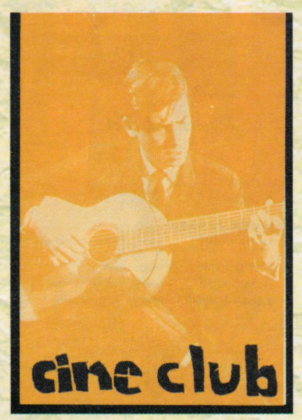
IX

Silencio era silencio
En tu contorno
Y yo en él entrando
Mientras tú navegabas,
Llevando siempre en torno a ti
Ese halo inmóvil.

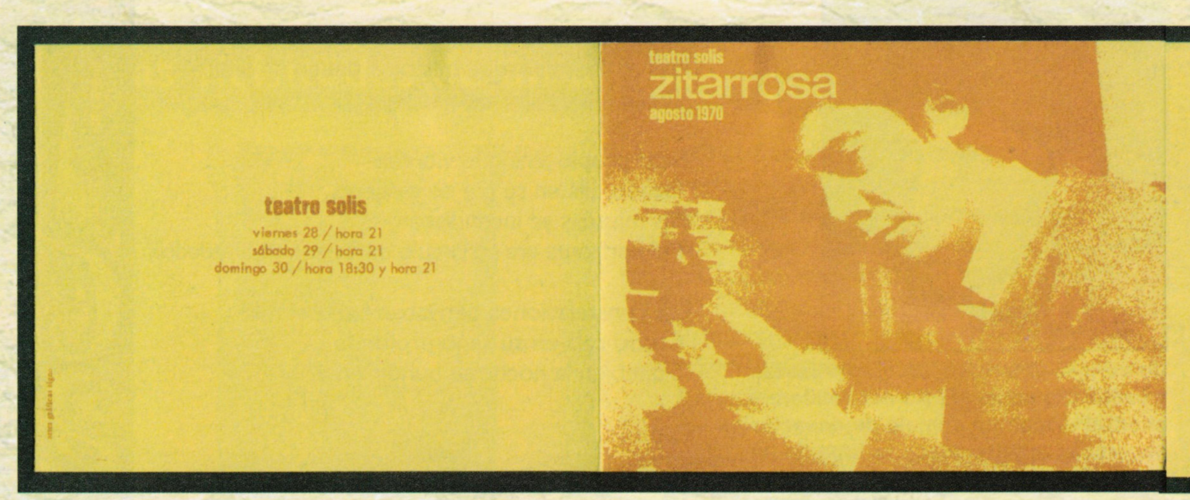
(*) Reproducido en *Aquí Poesía* N° 2, Noviembre-Diciembre de 1962.



Un menú –de cuyo arte es responsable Blankito– de La Claraboya Amarilla. El mítico local –que durante unos dos años sirvió para mostrar el trabajo en vivo de muchos artistas– estaba en 21 se Setiembre y Ellauri, donde hoy es el teatro La Candela. Fue construido –la base es una cabaña de rolos de eucalyptus– por Alberto Zapicán, amigo personal del cantor, y por entonces amor de Violeta Parra. Cuando la sociedad empresarial responsable del lugar se disolvió, Zitarrosa planteó un curioso acuerdo: "Ustedes se quedan con el local y todo lo que tiene adentro. Yo me quedo con las deudas". Así fue que Zitarrosa se aseguró que todos los artistas finalmente cobraran lo que se les debía. El pago de esas deudas le insumió a Zitarrosa cuatro años.



Programa para una actuación en Cine Club Ritmos del Sur, 18 de mayo de 1967. La fama comenzaba.



Programa para una actuación en el Teatro Solís en 1970.



La importancia de Zitarrosa lo llevó a cantar en lugares realmente exóticos. Aquí, un improvisado afiche anuncia una presentación en Ciudad Guayana. Año 1978.

Recuerdos al paso

Por Salvador Puig

Voy caminando, a buscar unos papeles para mi mujer... Bueno, más allá de la voluntad del propio Alfredo, que en su momento incluso me confesó que no estaba conforme con cómo le quedaban los tangos grabados, me parece bueno que la gente conozca esos trabajos. Porque además, yo creo que el Flaco se subvaloró en casi todos los aspectos, de modo que también es probable que en esta autovaloración se haya equivocado.

En cuanto a la entrevista a Serrat, espero conocerla ahora, porque me negué a ir a la cena a la que estaba invitado en el Prado, donde le iba a hacer la entrevista. Porque... hacía un frío impresionante esa noche y había que ir hasta allá... y me quedé en casa. Ahora, entonces, podré escucharla.

Tengo gran interés por escuchar alguno de los programas que él conducía en México, también ahora podré sacarme las ganas. Bueno, y aquí, sigo... caminando... caminando...

De los manuscritos de *'Sonríe muerte'* (*)

Como si lo intentara,
no podría
explicarme,
ni hacer por consolarme,
ni simplemente hablar,
con cierto tino,
de lo que estoy,
con todo,
mal o bien,
balbuciendo;
como me entiendo
y me repugno,
pugno,
por indistintas
diferentes causas,
por abordarme;
y como
quedarme sin poder
no puedo
(y aunque quiero)
no puedo –digo–
incluso resignarme
a no poder,
me atrevo
–acumulando frases adjetivas–
a consignar
que con placer me entrego
a consignarme,
inelocuentemente,
sin lograr
aliviar estas heridas.



A Líber Falco (**)

Qué duro hermano.
Es duro
morir vivir!
Amargo es.
Amargo.
Y descubrir
que vamos siendo
un muerto
un vivo
una amenaza
una esperanza, en fin,
tanto más cruel.

(*) Los manuscritos agrupados bajo el título *Sonríe muerte* corresponden al mes de agosto de 1961.
(**) También incluido en *Sonríe muerte*.

Recuperar una obra

por Fernando Condon

Me parece fundamental la edición del Archivo Zitarrosa. Sé, porque lo he hablado con su esposa, con sus hijas, que hay un increíble material, que él fue pacientemente acumulando durante toda su vida. Grabaciones que nunca fueron editadas, programas radiales, ensayos, y me parece importantísimo para el colectivo poder conocer ese material. Por suerte fue debidamente custodiado por su familia, así podemos conocer en integridad una obra y un trabajo in insoslayable para la cultura de este país.



Dudas y expectativas

por Coriún Aharonian

Me parece una interesantísima iniciativa la de publicar partes del archivo personal de Zitarrosa, y estoy seguro de que despertará una gran expectativa dentro y fuera de fronteras. Desde ya, en lo que me es personal, quedo pendiente de cada entrega. También debo decir que no estoy plenamente seguro de que se deba publicar a un artista que no quiso hacerlo mientras estaba vivo. Pero... ésta es una duda que me queda ahí colgada. En todo caso, frente a la iniciativa en sí, repito, me genera grandes expectativas y ojalá se continúe con otros grandes de nuestra música popular.

La voz

por Renée Pietrafesa Bonet

La figura de Alfredo Zitarrosa es muy importante, no sólo por la música que hizo y los textos que escribió, sino por el 'timbre' de voz que tiene. Es un timbre muy especial y muy poco frecuente, que llega y emociona mucho. Además, como persona sé todo lo exquisito que era, y entonces es algo muy original dentro de todo el contexto nuestro.

La difusión de lo inédito de Zitarrosa me parece además de importante, muy necesaria; ese material casi secreto, oculto, que queda allí y encierra tanta sutileza y tanto colorido en las tomas, que de repente la gente no conoce y que agregaría muchísimo musicalmente, y justamente sobre esa manera tan sensible de cantar que él tenía. Así que me parece un trabajo excelente, y los felicito, y mi esperanza sería que pudieran extender este tipo de edición a otros músicos y creadores.

Cuatro canciones desconocidas

Milonguita Morena

Cuando llegó la milonga
el camino era parejito
pero ella con los piecitos
lo fue haciendo galopar

Recorrió todo el camino
y lo dejó lleno de estrellas
y en cada una de sus huellas
fue naciendo un guitarrear

La milonga era chiquita
y por la sangre le corrían
todos los cantos que había
y que se estaban por cantar

Al pasar por una estancia
se encontró con un moreno
que tenía cara de bueno
y quiso enseñarle a bailar

El moreno sorprendido
viéndola llena de perlas
no pudo sino quererla
al verla y se dejó llevar



CUANDO SE CANTA BIEN EN CASTELLANO

CHARLES AZNAVOUR — ALFREDO ZITARROSA

Fuera del tango, cuya trayectoria y prestigio merecen un capítulo aparte, la canción interpretada en castellano ha tenido sus grandes ídolos; aunque muchos de ellos reñidos con Cervantes, la métrica y el compás.

Desde la época de "La voz de seda", Ortiz Tirado, José Mojica, Pedro Vargas, Gregorio Barrios y otros tantos, la canción en castellano jugó papel muy preponderante, con interpretaciones de expresivos y armónicos valores.

En esa época, no muy lejana por cierto, cuando el público escuchaba la música "extra-latina", recurría nombres como los de Al Jolson, Bing Crosby, Sinatra, luego Doris Day, Frankie Laine, Perling Husky, Tonny Bennet, Johnny Ray, etc.

Pero un buen día... ¡ay!... la mala suerte quiso que a determinados productores se les ocurriera ganarse unos suculentos pesos, impulsando el gran negocio de la canción extranjera, mal cantada en castellano, reproduciendo títulos y arreglos, al influjo de los éxitos de otros países, de otros artistas.

Siempre estuvimos en contra de la llamada nueva ola en castellano; más cuando al amparo de los ídolos elaborados como Palito Ortega y otros que Ud. conoce, se explotó la debilidad de "el no saber cantar de la gente", sirviéndole, precisamente, canciones infantiles, de poco contenido, o de lo contrario, desajustando cuanto oído anduviera por ahí, con recursos ilícitos, como cuando la frase de la letra no alcanza a la frase musical, el cantor estira una palabra, con una letra, como si fuera un chicle (léase ...a ...aaa ...aa ......aa ...aaaa) hasta llegar al compás musical correspondiente. Recordamos que esto lo hacen los niños cuando inventan letras raras, o incoherentes, en sus primeros ensayos de canto, o simplemente aquellas personas que no tenemos oído ni para aquel postre tan rico que hacía mi abuelita.

Todo esto trajo como consecuencia una degradación en el gusto musical de la gente. Esas malas interpretaciones, eran más fáciles de canturrear, y la gente, por lo general, se adapta enseguida a lo más fácil.

Y conste que esto no significa que seamos enemigos de la canción extranjera cantada en castellano; sólo exigimos un mínimo de respeto a las normas del arte y al oído de la gente. Lo que más rechazamos, es la falta de personalidad, al imitar, copiar y desvirtuar los arreglos originales, y especular a la vez con el éxito de los verdaderos creadores.

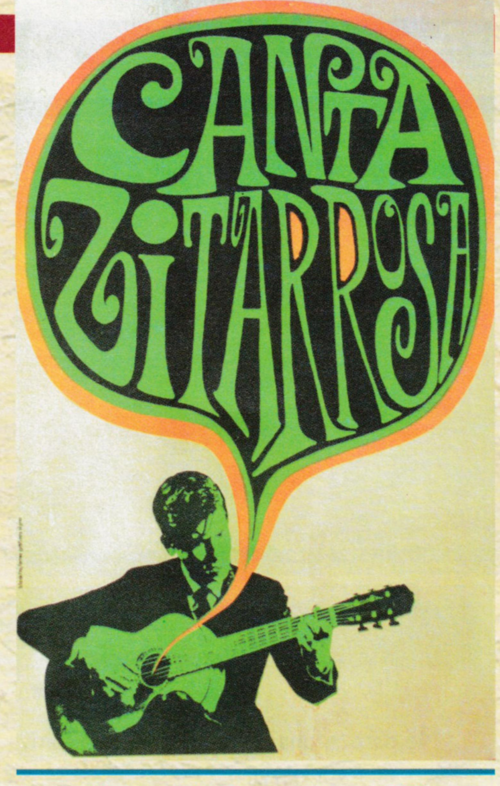
Aceptamos un Aznavour en castellano, a pesar de que lo valoramos más en francés, por su ángel, su swing, su ternura, su enorme fuerza expresiva, su musicalidad, pero fundamentalmente por su indiscutida personalidad y magnetismo.

Recomendamos con decisión el disco de Nancy Ames, porque es una mujer que sabe cantar; porque lo que ella hace en este disco, no lo hace otra ni otro por ahí; porque decididamente tiene talento, le acompañan formidables arreglos de Joe Sherman, y un repertorio que también dice de su personalidad. Si todavía no conoce a Nancy Ames, entre en una casa de música y pida para escuchar su long play que ya fue editado en Uruguay.

Bárbara y Dick, cuyo comentario realizamos aparte, se van a proyectar rápidamente en la popularidad, gracias a la sinceridad con que realizan los temas de su repertorio. Las canciones extranjeras de Bárbara y Dick son varias, y aunque a veces deformando su idioma original, por una fonética no muy bien lograda, la fuerza del número radica precisamente en la buena ejecución del castellano, y de varios hallazgos instrumentales que resultan sumamente agradables.

Y para terminar, si Ud. desea un ejemplo de un auténtico triunfador de la canción en castellano, aunque ésta sí, no tan extranjera, por su sinceridad, por su personalidad, y su gran talento como creador e intérprete; si tiene suerte y no está agotado, compre el long play de Alfredo Zitarrosa; el hombre que aun estando en Uruguay ha logrado triunfos sin precedentes, porque cuando sobra talento, la plaza chica se vuelve grande.

Páginas de un diario de Montevideo, del 2 de mayo de 1967. En el párrafo final, el crítico "descubre" a Zitarrosa.



La pobreza de los pobres (*)

Mi patria grande es el hombre
mi dios es su corazón
la pobreza de los pobres
dice que tengo razón

Cuanto pobreza dijeran
un cura y un sacristán
que sólo a cristo debieran
la sacristía y el altar

Mudo caracol un hueco
donde resuena la mar
pobre tu verso reseco
dijeran por no abundar

Pero al pobre verso mío
lo riman mis compañeros
llámense curas, obreros
o asalariados impíos

Porque sólo es pobre el pobre
pobre de solemnidad
el que no sabe si pone
o saca lo que le dan

La pobreza de los pobres
no es cosa de saca y pon
son tres lágrimas salobres
milonga, candombe y son

Porque lo que guarda el pobre
con ser poco
es mucho más de lo que parece
guarda dolor y fraternidad
el tiempo dirá

(*) (Interpretada en vivo en México, 1980)

El Zitarrosa privado

por Naldo Labrín (primera guitarra de Zitarrosa durante un importante período de su carrera. Desde Buenos Aires, Capital Federal)

Creo que el fenómeno Zitarrosa se ha convertido en un punto fundamental, en cuanto a referente de la música del Uruguay. Él nunca hubiera pensado tal condición; su timidez por un lado y humildad por otro, le impedían ver que poco a poco iba construyendo una obra necesaria y fundamental a la cultura oriental. Ahora bien, esa obra está cimentada en una cadena interminable de diversas circunstancias que hacen a la obra misma. Su origen de clase humilde, su inquietud por la lectura, la imperiosa necesidad de observar y conocer su entorno para luego tamizarlo intelectualmente y desprenderse –aparentemente– de cualquier lazo afectivo que lo vincule a esa realidad, su toma de posición política, un exilio tremendo y doloroso a su sensibilidad, en fin, la vida misma volcada a una obra de sesgo popular en la cual aborda los temas cotidianos de su gente pero con una gran carga de metafísico dolor. Esa intimidad de la vida cotidiana está a veces reflejada en numerosísimos casetes que él mismo grababa mientras trabajaba. Y uno puede descubrir en esas grabaciones distintos estados de ánimo y humor cambiante que lo hacían por momentos de una gran hosquedad, para quien no lo conocía. Si hoy sale a la luz ese material, es bueno para la gente entrar de algún modo al espacio donde este creador luchaba con sus fantasmas y sus aciertos, es bueno que ese material lo conozcan los jóvenes creadores pues en cierto modo comprenderán, quizá, lo que a ellos mismos les puede estar sucediendo. Desconozco en profundidad lo que se editará, pero sé que una gran parte de los casetes grabados contienen elementos a los que aludo pues yo mismo he sido testigo de sesiones caseras de grabación, y he quedado asombrado por el modo que tenía Alfredo de encarar sus reportajes o grabaciones de radio. Bienvenida, entonces, esta edición del mundo traspatio y creativo de un artista que hoy ya es un mito popular.





Un símbolo de identidad

por Yamandú Palacios

En primer lugar, creo que era absolutamente imprescindible este trabajo de edición de los archivos de Zitarrosa. Me parece un esfuerzo digno de elogio. Es muy notable que el trabajo se hiciera, y sobre todo que se hiciera público, porque es de un valor inestimable, pertenece nada más y nada menos que a una de las figuras de representatividad nacional, hacia adentro y afuera del país.

Estoy absolutamente convencido de que Alfredo fue y es uno de los más dignos representantes orientales, desde siempre y para siempre. Le tocó vivir una época muy trabajosa, peligrosa diría... pero con una proyección que viene desde épocas anteriores y se irradia a las nuevas generaciones, con un clarísimo perfil de identidad nacional, y de símbolo de lo mejor de nuestro pueblo. Considero además que es de absoluta justeza la edición de este trabajo, porque Alfredo jamás trabajó para sí, para el laboratorio, para una elite. Siempre fue muy consciente de que su trabajo provenía de este pueblo y a él debía volver. Más allá de que fuera tan celoso de guardarlo y cuidarlo para pulir o resguardar por cierto pudor su obra para mejorarla según su criterio. Pero me consta que la destinataria de tanto cuidado era la gente. Por eso me alegro y saludo que esta parte del trabajo de Zitarrosa vea la luz. Todas estas facetas no podían quedarse escondidas. Esto no significa violar ninguna intimidad; por el contrario, es mostrar íntegramente una obra, un artista y un hombre.

Sí, maestro

por Eduardo Darnauchans

Los fanáticos de Alfredo Zitarrosa que en el país y fuera somos muchos, siempre recibiremos con unción, con veneración, rayana –si cabe– en lo religioso, cualquier material del Poeta - Músico - Cantor.

Los materiales inéditos, o las versiones que fueron 'descartadas' de la 'discografía oficial' del Maestro, se convierten para nosotros en joyas inusuales. Pese a que, conociéndolo, algunos sepamos que Alfredo enarcaría una ceja y diría "¿qué les parece?".

Sí, nos parece, nos parece que tenemos derecho a TODO tu arte, inolvidable, maniático Zitarrosa.



El 5 de mayo de 1968 se presentó Zitarrosa en el Teatro Odeón, de la Sociedad Uruguaya de Actores. Ese había sido el lugar de su primer recital individual en Montevideo.

Vos no sos vos (con música de tango)

Vos no sos vos
sos una sombra del pasado
Vos no sos vos
¿qué estás haciendo aquí a mi lado?

Siento que yo te hice volver
siento que vos pudiste ser
hoy como ayer
mi berretín, mi apostolado.

Pero está visto que el amor juega sin muestras
nunca te quise conocer y ésa me cuesta.

Yo tengo el no pero por vos
esto hago de cuenta que perdí
si te mentí o no te mentí dejalo así.

Somos nosotros (*)

Somos uno y somos todo
somos la especie que crece
que nos odien de tal modo
quién lo merece

Somos el más perseguido
somos el más desamado
no hay padre más marido
a veces el desdichado

Somos uno en dos partido
macho y hembra machimbrado
somos estados unidos
y a veces un solo estado

Somos mano y pensamiento
somos arma y herramienta
somos molino en el viento
sol y planeta

Somos ella y él el hombre
juntos o bien separados
no respondemos al nombre
vamos soldados

Somos la vida y el canto
lo que se quiere y se puede
luz y color, risa y llanto
lo que no muere

Somos tierra y territorio
somos vanguardia y bandera
somos el muerto, el velorio
el trigo y la sementera

Somos posta en el camino
somos el amor que crece
la tierra en la que nacimos
nos pertenece

Somos la muerte antedicha
somos el miedo esgrimido
como pagano en el nido
somos la dicha

Somos ella y él el hombre
juntos o bien separados
no respondemos al nombre
vamos soldados

Puño y puñal somos uno
te doy herida la sangre
el mercado y el consumo
somos el hambre

Somos espejo y reflejo
somos el lobo y la mira
somos espada templada
somos la ira



Un Zitarrosa 'portuario', en tarjeta promocional editada por el sello Microfon.

Somos uno y somos todos
somos la especie que crece
que nos odien de tal modo
quién lo merece

Somos presente y futuro
somos uno y somos otro
timón y rumbo seguro
somos nosotros

Somos ella y él el hombre
juntos o bien separados
no respondemos al nombre
vamos soldados

(*) (Nota adjunta a la cinta que contiene esta canción: "9 de junio, una prueba de este texto buscándole la música, 'somos nosotros', 'unos y otros', en fin, el título no importa... es la musiquita")



Zitarrosa por Fontanarrosa.

Imágenes y textos inéditos: archivo familia Zitarrosa. Recuadros basados en entrevistas de Eduardo Darnauchans

“Adelanto del Archivo Zitarrosa.”
Escritos inéditos.
Revista Posdata
Montevideo, 31 de julio de 1998



